

EL ÚLTIMO TELEGRAMA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MATERIALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y CEUTA

SE PUBLICA TODAS LAS SEMANAS.

Redacción y Admon. Plaza de la Constitución, 9.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 5 RS. AL MÉS

LA POLÍTICA

EL CASO DE CRISPI

La muerte de Crispi, con tratarse de un hombre que contribuyó como ninguno otro á dar estabilidad al reino de Italia, una vez iniciado el periodo constituyente de su unidad, no tiene en la política de la nación del Adriático la más leve influencia. Tan grande fue su caída, que toda la labor de los que le sucedieron en el poder ha tendido á rectificar la obra que él emprendiera, tan funestamente malograda para su país y de tan tristes consecuencias en todos los órdenes.

El había sido el más pertinaz organizador de la unidad en la esfera administrativa desde el poder, y en él pusieron la mirada todos los radicales procedentes del campo republicano, que habían creído ver en la Monarquía el único cuerpo conectivo que impidiese la dislocación de las comarcas fundidas en la misma nacionalidad.

Mientras limitó su activa voluntad á condensar las energías sociales, de suerte que el poder unitario tuviese la robustez necesaria para perdurar indefinidamente, su voz fué la de un oráculo, y en todas partes se pronunció su nombre con respeto y en todos los espíritus hubo esperanzas de que el compañero Garibaldi abriría á la Italia joven venturosos horizontes internacionales que, manteniéndola en cierta benéfica independencia, la afianzara en una orientación política que llevase consigo, como secuelas, esplendor mercantil y amplitud industrial, ideales de un tiempo de reposo en que nada debía apetecerse más que la pacífica posesión del bienestar conquistado.

Crispi era un hombre de briosa inteligencia. Con más imaginación que intensidad de pensamiento, por roer el zancajo al Canciller de Hierro enajenase las simpatías de Francia. Puesto su país al lado de los otros dos que con él constituyeron la triple, empezó á sufrir las consecuencias económicas de su empeño político. Cerráronse para Italia los mercados franceses, y la industria en general hubo de padecer la parálisis consiguiente al stock.

Era antes productora empleada por demanda incesante, y hubo de dedicarse, con los apremios de una grave depreciación en sus artículos, á explorar mercados en América, ya que por el pronto no podía verse compensada en el Continente de la clausura de una plaza como la francesa, por la apertura de otras, ni aun de aquellas con las cuales se había comprometido.

No se vió esto con buenos ojos como es

natural, por la opinión italiana. Pudo Crispi suponer que las pruebas de amistad y de simpatía que mediaron entre el rey Humberto y el emperador alemán habían de poner el sello á una aspiración de grandeza, que si convenía á las prisas de una imaginación meridional, distaba mucho de parecer necesaria á la masa neutra, que desde fuera de las cancillerías veía extenderse por todo el reino una penuria destructora.

Añádase á esto la prosecución en sus ideales de Crispi, castigando con una tributación onerosa toda actividad social, sin curarse de que al déficit de la riqueza pública correspondiera una depresión en las inversiones del Tesoro, y se tendrá la clave de aquel general descontento que se mostró en las compañías con algaradas nunca extinguidas totalmente, aunque se quisiera por Crispi reprimir la rabia de los proletarios con violentísimas coacciones.

Inseguro en su política, seguro nada más de su marcha en línea recta por los ensueños de un engrandecimiento que no se había logrado mediante alianzas comprometedoras, sin reciprocidad suficiente, buscó fuera del continente europeo, con las armas, lo que dentro de él no había podido conseguir. Con una crisis en Italia, desmedrada y anémica por falta de circulación en los capitales, concibió el empeño de lanzar á Baratieri á la aventura más loca que se puede imaginar. Las dotes de este general habían alentado á Crispi.

Y cuando aquel le pedía refuerzos y dinero, el gobernante pensaba en que Napoleón sostenía sus campañas con los despojos de los vencidos.

Hombre que había vivido en su juventud con una leyenda en el cerebro, la de la unidad de Italia, y la había paseado por Europa, como un trovador la enseña de sus amores, ya en la vejez buscó otra leyenda, y esta última, no lograda, fué la que dió al traste con su política y con su nombre. Podía pedirse á Baratieri que con la táctica propia de su situación topográfica y de las fuerzas que mandaba, esquivase una acción decisiva hasta que tuviera probabilidades de victoria.

Exigir á un soldado el heroísmo era muy natural en un poeta de la política, como Crispi. Baratieri estudió su plan, que no fué secundado por los generales que le acompañaban, y cayó víctima del mayor descalabro que pueda imaginarse. Crispi no pudo sostenerse un momento más en el poder. Y aquel hombre que había hecho un compacto de fracciones unidas por Garibaldi y por Manzini, carne y verbo de la revolución, estuvo á pique de ver la catástrofe de un quebrantamiento de la unidad,

y del advenimiento al poder de una vengadora demagogía.

Crispi no miraba al suelo. Veía más las ideas que se hallan en la cima del pensar político que las rastreadas en el medio ordinario de su existencia física. Así anduvo divorciado de la realidad en el segundo periodo de su dominación.

Un lector de Bion y de Mosco, ó de Aristófanes y de Tucídides, que en lo literario tendían á la clásica belleza de los griegos y de los latinos, y en lo político á volver á una Roma enterrada en la ruina que cubrieron el polvo de los ticios, de los ramones y de los lúceres, no podía ser el gobernante experto que funde todo idealismo en el crisol de la realidad y aparta á un lado la inútil escoria todo lo que no lleva el signo de la utilidad y de la permanencia.

Crispi, restituído á su gabinete de estudio, olvidado de todos, ha sufrido la pena que merecía. Ha muerto, aunque dentro de su patria, fuera de su corazón. Nada queda de él más que un piadoso recuerdo. Ni aun el perdón de sus faltas le acompaña á la tumba. Si en su país lo odiaron muchos, ahora mismo, cuando se le hacen fúnebres exequias, la prensa de Europa vuelca sobre su cadáver terribles vituperios.

LAS MANIOBRAS NAVALES EN EL MEDITERRÁNEO

Durante la primera quincena de Septiembre se reunirá en el Mediterráneo una formidable escuadra británica para realizar maniobras. A los diez acorazados de la escuadra del Mediterráneo habrá que agregar ocho de la del Canal. En caso de guerra estas escuadras tendrían que operar en combinación y de ahí que ahora se halla pensado en la conveniencia de maniobrarlas juntas. En esto el almirantazgo copia al ministerio de Marina francés que ya en dos años consecutivos ha ordenado estas maniobras combinadas, en las que Inglaterra no había pensado antes; pero cuyo ejemplo ha acordado seguir.

Cual sea la naturaleza exacta de las próximas maniobras nada ha podido todavía traslucirse, aunque no se espera que revista gran carácter dramático.

El interés de las mismas parece que quedará concentrado en el manejo de la enorme flota, que las escuadras combinadas, con sus cruceros y destroyers han de formar.

El programa primitivo, y al que oportunamente hicimos referencia, era el de un crucero de quince días en el Atlántico, pero según parece la flota se dirigirá al este de Gibraltar, combinando con las maniobras tácticas, algunos

de esos cumplimientos internacionales que tanto contribuyen a la conservación de la paz.

No se cree que las escuadras combinadas visiten a Tolón, pero dícese que uno ó dos puertos italianos ya han formulado sus invitaciones.

Esto, sin embargo, no deja de pasar de una mera conjetura en ocasiones muy nebulosa, pues nada cierto se sabe de los probables movimientos de las escuadras, salvo que el día 30 del mes actual deberán reunirse en el Cabo de San Vicente y hacer juntas un crucero que debe durar hasta el 16 de septiembre, empleando parte del tiempo en ejercicios de táctica la una contra la otra. Se supone que estos ejercicios han de incluir experimentos sobre la táctica empleada recientemente en el Lisard por el almirante Wilson, en este caso teniendo enfrente buques más rápidos que los suyos, pero lo único que por ahora despierta verdadero interés, es ver como las escuadras combinadas pueden ser manejadas.

El vicealmirante Sir John Fisher, asumirá conforme decíamos días pasados, el mando de tan numerosa y formidable armada,

AYUNTAMIENTO

Sesión celebrada el 16 de Agosto de 1901

Con asistencia de los concejales Sres. Rodríguez España, Pérez, Oliva y Almagro, presididos por el Alcalde Sr. Sangüinety, se celebró sesión ordinaria de segunda citación tomándose los acuerdos siguientes:

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se acordó que pase a informe de la Comisión de Ornato la instancia de D. Francisco Imosi solicitando permiso para reedificar una casa en la calle del Marqués de la Ensenada.

Se autorizó a D. Francisco Pérez Petinto, para unas reparaciones en la fachada de su casa calle de Castelar.

Pasó a la Comisión de Hacienda una instancia de D. Benito Sierra, sobre un crédito antiguo que tiene en contra del Ayuntamiento.

Quedó inscrita en el padrón de beneficencia una familia pobre.

Se admitió la fianza personal del vecino D. Francisco España Rojas, para responder de la gestión del nuevo Depositario del Pósito D. Federico Rodríguez Carrillo.

Quedó sobre la mesa a estudio de los concejales el expediente del alcalde proponiendo levantar un empréstito con la garantía de la renta del matadero al objeto de satisfacer las deudas que tiene el Municipio.

Se acordó que se reúna la Comisión de Abastos con el fin de que forme un nuevo Reglamento para el mercado en vista de las muchas deficiencias que en el mismo se observan.

El Sr. Almagro pidió que se vigile se venda en tabla baja la carne de los toros y novillos que hayan sido lidiados.

Se autorizó a Sebastián Morales vecino de la Algamazilla, para que a la espalda de la casa que tiene en dicha dehesa, pueda construir un horno de cocer pan.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

De nuestro colega «El Calpense» insertamos las siguientes líneas de la «Charla semanal» que suscribe nuestro querido amigo Enrique Gómez de la Mata, que es como si dijéramos el Luis Taboada del Campo de Gibraltar.

«Las personas que no creen en eso de las alucinaciones y de las apariciones fantásticas, no tendrán más remedio que confesar que estaban en un error, en cuanto lean el artículo titulado *Voz de*

Alerta enviado al *Heraldo de Madrid* por su corresponsal en Algeciras.

Nadie podrá negar que el Sr. Aragón «ha visto visiones» cuando con tanta frescura afirma lo del desembarque constante de ingleses en las costas españolas del Campo de Gibraltar.

Solamente por efecto de una alucinación se puede dar como cierta una farsa tan morrocotuda.

Me han dicho, (no sé si será cierto), que el citado corresponsal está obsesionado con los ingleses, hasta el punto de que en todas partes cree ver soldados británicos y cuando se sienta a comer mira debajo del mantel por si hay alguno escondido, examina detenidamente la sopa, por si acaso, y siempre que bebe agua hace pasar antes el líquido por un colador, temeroso de tragarse un artillero inglés convertido en gusarapo.

Por la noche, antes de acostarse, registra cuidadosamente por entre los colchones y debajo de la cama, y aun así siempre sueña con regimientos que desembarcan, con cañones que disparan, con bombas que estallan y con jarrojos de sangre como pregonan los vendedores de sandías.

Hace pocas noches tuvo una pesadilla, digo una pesadilla espantosa, horrible.

Sonó que había venido Weyler y que se estaba librando entre ingleses y españoles una sangrienta batalla en la Plaza de Abastos, a mano derecha conforme se entra. De pronto, de entre las filas británicas se destacó uno de esos soldados que tocan el bombo en la retreta y levantando el instrumento se fué sobre Weyler. Entonces él, el corresponsal, que sentado sobre un capacho de uvas estaba tomando apuntes de la batalla, para el *Heraldo*, se abalanzó sobre el inglés y le partió el pellejo... del bombo.

Con el estallido despertó, y al otro día si no es por algunos amigos que le convencieron de que todo había sido un sueño telegrafía al *Heraldo* los detalles y el resultado de la acción.»

ENRIQUE GÓMEZ DE LA MATA.

NOTICIAS VARIAS

Buhos y lechuzas:

Aunque tarde vamos a dar cuenta a nuestros lectores de un suceso por demás curioso desarrollado en la semana anterior.

Los asiduos concurrentes a la Plaza Alta y vecinos de la misma, extrañábanse que en la noche del martes no se oyese lechuzas; nadie se lo explicaba cuando tan acostumbrados nos tienen a sus lúgubres y desagradables cantos.

Pero sucede que dos *lechuzas de paso* se entran en la parte alta del Campanario de la Iglesia Mayor seguidas de dos buhos de reciente echadura; estos cierran la entrada al nido y comparten amorosamente una cenita de Arroyo: el aceite surte sus traviesos efectos y las dos parejas rapaces empiezan a jugar contra los pacíficos transeúntes a quienes arrojan restos de sandía etc. etc. hasta que apercibidos unos cuantos señores que se hallaban sentados a la puerta del restaurant *Ortiz* dieron conocimiento a unos agentes de la autoridad y al subir estos sorprenden *infraganti* delito de lechuzas a las cuatro aves de rapiña, quienes protestan haber subido a tan altas regiones para respirar el fresco que en ningún lado se encontraba; esta y no otra fué la causa de no haberse oído el monótono canto de las citadas aves dicha noche.

Resumen: a ellas les cortaron las alas en el Hospital Civil, a fin de que no puedan remontarse más; ellos están colinches y ya que nada les ha sucedido debemos agradecer que no se le ocurriera repicar las campanas a las dos de la madrugada, porque sobre su conciencia pesaría hoy infinito número de pulmonías que seguramente se hubiesen cojido por la mucha gente que en paños menores se habría lanzado a la calle en averiguación de lo que ocurría.

Un detalle: las lechuzas ostentaban ramos de azahar.

Becerrada.

A beneficio de la Casa Socorro y patrocinada por el Ayuntamiento de La Línea se celebrará el

día 8 del próximo Septiembre una becerrada benéfica en aquel circo taurino y en la que tomarán parte muy activa conocidos jóvenes, del comercio de la vecina villa.

Presidirán distinguidas señoritas que regalarán vistosas moñas. Como espadas figuran Don Juan Martínez, D. José Neira, D. Francisco Morales y D. Plácido Cortés, y aunque tenemos a la vista el resto de la cuadrilla que la componen jóvenes comerciantes, al ser tan considerable el número de banderilleros omitimos sus nombres.

Desde luego promete estar muy animada esta fiesta taurina de la que se espera buen resultado, dado el fin benéfico a que se destinan sus productos.

Novillero.

Ha sido ventajosamente contratado para torear en la plaza de toros de Tarifa durante la próxima feria el matador de novillos Miguel Murciano Granadino.

Boda próxima.

Muy en breve contraerá matrimonio la distinguida Srta. Micaela Bonany con el jurisconsulto de Arcos Sr. Ramírez Cárdenas.

Calendario Mundano.

En la semana entrante celebran sus días las Sra. D.^a Luisa Flores viuda de Callealta, D.^a Luisa Cassingues viuda de Puigcarbó, D.^a Luisa Mourelle de Agüera, D.^a Luisa Cabo de Lledó y las señoritas Luisa Herrera, Luisa Villalta, Luisa Ibañez, Luisa Oncala y Luisa Sambucety.

Los Sres. D. Luis Lombard, D. Luis Riquelme, D. Luis Moron, D. Luis Oliag, D. Luis Clara, don Luis Jannon, D. Luis Mendez, D. Luis Santos, don Ramón Méndez Libreri, D. Ramón Nicart y D. Ramón Jiménez Quesada.

¿Nos convencerá?

«Algo bueno tiene el agua cuando la bendicen», dice un refrán y nosotros parodiándole podemos decir después de haber leído un artículo que nuestro colega local «El Resguardo Militar» publica, que bueno tendrá el corresponsal del «Heraldo de Madrid» en Algeciras cuando el citado semanario hace sonar toques de atención en defensa del escrito «Voz de Alerta.»

En cuanto afirma el autor se observa fácilmente el encontrarse también atacado de *anglofobia* y las cosas hay que decirles como son; lo que más nos extraña es, que siendo el director de «El Resguardo» persona de reconocida seriedad, se haga eco de quien no debe para de rechazo sacudir a respetables autoridades que aunque culpables de que desembarquen ingleses (en su mayoría señoras) por la playa para jugar a la pelota debemos hacer constar que este es un acto de galantería y que se viene haciendo desde que los ingleses se posesionaron de Gibraltar y hasta ahora que se le ha antojado al corresponsal rondar alarmando la opinión para telegrafiar mucho, no se le ha concedido importancia por estas cosas nos luce tanto el pelo!

De gravedad.

Dice el «El Diario de Cadiz»

«El alcalde de San Roque telegrafía al señor Gobernador manifestándole que ha sido acometido de un ataque cerebral y se encuentra en grave estado el comisionado de apremio que envió el Ayuntamiento de La Línea para cobrar el contingente carcelario»

Suponemos y sentimos a la vez que el comisionado de que se trata sea nuestro particular amigo D. Francisco Naval a quien de todas veras deseamos su restablecimiento a la salud.

Alcalde.

Nuestro particular amigo D. José M.^a Hinojosa hijo político de nuestro respetable vecino don Andrés Lacarcel Caballero, ha sido nombrado alcalde de Campillos.

Noticias de enfermos.

Se encuentra algo delicada de salud la respa-